

Sergio Sáez Fuentes

Mientras otros países afectados por los anuncios arancelarios del expresidente Donald Trump afinan sus estrategias, el Gobierno de Chile ya tiene dos cartas sobre la mesa para dialogar con la administración estadounidense. La primera es una reunión en el marco de la revisión del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre ambos países, programada para junio y que estaba agendada antes del anuncio arancelario del miércoles pasado.

La segunda será una reunión bilateral con el Representante de Comercio de Estados Unidos (USTR, por sus siglas en inglés). Esta cita fue solicitada por el embajador Juan Gabriel Valdés y se espera que se realice antes de junio. En ambos encuentros, Chile espera plantear su posición frente a las medidas anunciadas por Trump, que incluyen un arancel de 10% a las importaciones desde Chile.

Ventana TLC

Según fuentes de Gobierno, la Comisión Administradora del TLC será una instancia clave para abordar directamente el arancel de 10% anunciado por la Casa Blanca. En esta comisión, "se resuelven controversias, se monitorean los avances del TLC, dónde se pueden hacer ajustes", señala una fuente de la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales (Subrei).

Chile cuenta con una Comisión Administradora en los 34 TLC que mantiene vigentes. La primera reunión de esta instancia con Estados Unidos se realizó el 3 de junio de 2004 en Pucón, presidida por la entonces canciller María Soledad Alvear y el Representante de Comercio de EE.UU., embajador Robert Zoellick. La última reunión fue en 2018.

La nueva cita está programada para el 12 de julio en Santiago, y será liderada por la subsecretaria Claudia Sanhueza. La economista ha encabezado recientemente las comisiones administradoras con otros socios comerciales de Chile, como Bolivia y Brasil. "Estamos trabajando en distintas estrategias: una es la diplomacia económica con el encargado de los temas de aranceles en Estados Unidos, y probablemente vamos a tener noticias de otras reuniones en el marco del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Y, por otra parte, nuestros agregados comerciales de ProChile también están recibiendo información de inteligencia comercial para poder responder a los distintos cambios que se están dando a nivel de comercio global", comentó Sanhueza luego de la cita del Consejo Exportador Agroalimentario, que abordó el impacto de las tarifas anunciadas por EE.UU.

Presión diplomática directa

Las dos reuniones clave que tendrá La Moneda para negociar los aranceles con Trump



El ministro de Hacienda, Mario Marcel; el embajador en USA, Juan Gabriel Valdés; la Subrei, Claudia Sanhueza y el canciller, Alberto van Klaveren son los personajes claves de la estrategia chilena contra los aranceles de Trump.

Reunión con Greer

Ayer, el ministro de Hacienda, Mario Marcel, reveló que la Cancillería chilena solicitó una reunión con el representante de la Oficina Comercial de Estados Unidos, Jamieson Greer, para monitorear la situación en las próximas semanas. Esta será una instancia clave para negociar con la administración Trump.

"Estamos a la espera de la confirmación de la reunión y esperamos que se desarrolle antes de la cita de junio", explicó una fuente de Gobierno. La estrategia está siendo liderada por Marcel desde el frente económico, y por el canciller Alberto van Klaveren en el ámbito diplomático.

También están involucrados la subsecretaria Sanhueza y el embajador Juan Gabriel Valdés, quienes han tenido un rol activo en las gestiones para reactivar el diálogo bilateral en Washington.

Con estas dos instancias —la Comisión Administradora del TLC en julio y la reunión con el USTR que se busca concretar antes—, Chile busca ejercer presión a través de los canales formales y mantener el acceso al principal mercado de exportación del país.

La estructura que preparó el Gobierno

Previo a los anuncios de Trump, el Ejecutivo ya había puesto en marcha una estructura de coordinación. El Comité Interministerial de Negociaciones Económicas Internacionales, liderado por Cancillería e

Público-Privado General, que reúne a gremios empresariales, centros de estudio, diplomáticos retirados y especialistas en política comercial. Este grupo se encarga de monitorear tensiones globales y articular respuestas rápidas. Además, se conformaron dos comités ad hoc para sectores particularmente expuestos: cobre y agroexportaciones. El primero responde a la investigación iniciada por el gobierno estadounidense a principios de año sobre posibles medidas contra el cobre chileno.

El segundo —el comité agroexportador— se justifica por la alta concentración de

productos agrícolas en la canasta exportadora a EE.UU. Esta instancia, que ya operaba regularmente, se reactivó con fuerza tras el anuncio arancelario. A fines de febrero tuvo lugar una reunión clave en La Moneda, y esta semana se concretó otra tras el regreso de la delegación chilena desde India, que incluía a autoridades y representantes del sector agrícola.